

Entrevista **Damián Zaga**
13 de septiembre de 2005, 19 hs,
Tucumán 3790

Gachi Hasper: Vamos a tratar de empezar ordenadamente porque hay dos aspectos contigo: uno es el bailarín de *Zamir* que bailó en *Zamir* y todas las anécdotas que espero que me cuentes; y después está el aspecto del Damián Zaga que termina siendo el presidente de la *Fundación Horacio Hasper*. Y esos son como dos capítulos en realidad.

Damo Zaga: De la misma base.

Gachi Hasper: Sí, de la misma base y en un punto vamos a ver si los podemos relacionar pero son dos capítulos diferentes.

Damo Zaga: Sí, una cosa es más vivencial de la adolescencia. Yo lo llamo: esas cosas que te marcan más a fuego. ¿Viste?

Gachi Hasper: Sí.

Damo Zaga: Yo creo que *Zamir* marcó a todos los que pasamos por ahí pero a unos nos marcó la vida más que a otros, así, lisa y llanamente.

Gachi Hasper: ¿Qué edad tenías cuando entraste?

Damo Zaga: Y nosotros fundamos *Zamir* antes que Hori.

Gachi Hasper: ¡Ah, ok! Entonces *Zamir* estaba fundado, existía.

Damo Zaga: *Zamir* era mi séptimo grado. Sandra Knol nos preparaba para la fiesta del Shule y era raro que los varones bailáramos. Entonces ella vio que ahí había un potencial y un semillero. Entonces, al terminar séptimo grado nos propone seguir ensayando una vez por semana cuando empezáramos el secundario y formar un grupo rikudim. Imaginate que nadie quería bailar, pero como después de séptimo grado cada uno disparaba para otra secundaria, era una buena excusa para seguir viéndonos. El horario era los viernes a la cuatro de la tarde.

Gachi Hasper: ¿Cuál era la escuela?

Damo Zaga: Weitzmann de Flores

Damo Zaga: Moti, que era el rabino ahí, nos puso *Zamir* porque justo coincidía con los setenta años del Shule. Bailamos una coreografía y nos hicieron trajes pero había que ponerle un nombre. Entonces le puso *Zamir* porque creo que quiere decir ruiseñor, pero también viene de Zemer, de melodía y de qué sé yo,

qué sé cuanto. Fundamos *Zamir* sin querer, sin quererla. Eso fue en el ochenta y cuatro, en el ochenta y tres bailamos y en el ochenta y cuatro seguimos. Ya íbamos específicamente. Digamos, yo iba al Shule, al Tijón, pero iba al Normal ocho, cada uno iba a otra secundaria y los viernes a la tarde, *Zamir* con Sandra.

Gachi Hasper: ¿Una vez por semana?

Damo Zaga: Una vez por semana. Al otro año Sandra se empezó a dar cuenta de que la cosa iba a crecer y en el ochenta y cinco lo llama a Hori.

Gachi Hasper: Ah.

Damo Zaga: En el ochenta y cinco lo llama a Hori y nos preparó: “Va venir un chico, que esto, qué sé yo, qué sé cuanto”. Entonces se aparece el *Gordo*, que estaba grobe.

Gachi Hasper: ¿Estaba gordo?

Damo Zaga: Estaba grobe.

Gachi Hasper: Pará ¿Qué año era?

Damo Zaga: Ochenta y cinco. Ensayo en el patio del Shule; se aparece el gordo en polainas y a levantar las gambas, tipo, un ricud cualquiera. Quedamos todos como locos y después nos enteramos (porque Hori nos contó) que Sandra le dijo: “Despeinalos” tipo, pirotecnia ¿Viste?

Gachi Hasper: Claro, despeinalos. (risas).

Damo Zaga: La verdad, no sé si me falla la memoria, pero creo que Hori estuvo un tiempito, que después se fue porque tenía algo y más tarde volvió. Creo que hubo un período en que no estuvo pero fue fundamental la entrada de Hori. Creo que él entra en el ochenta y cinco, está un tiempito, después se va, luego vuelve; al otro año se va Sandra y queda Norita. Norita y Horacio, ese fue el momento que empezó a tener entidad propia.

Gachi Hasper: ¿Ahí ustedes ya tienen quince años?

Damo Zaga: Quince o dieciséis años. Aparte nadie quería bailar. Uno después con el tiempo se da cuenta, yo que fui bailarín profesional, de que nunca tuve la idea de que quería bailar. En realidad yo quería ser como Hori y creo que todos teníamos esta cosa de que queríamos ser como él, como Norita ¿Entendés? Porque vivimos una época de oro de los rikudim, en la cual nosotros éramos los pichones, los pendejitos que deslumbrábamos a los grandes. De repente, en el ochenta y cinco, hicimos una coreografía que se llamaba Yeshivá. Yo hacía de un Rebe que corría a los alumnos y era muy simpático ver chicos tan chiquititos actuar bien en una coreografía. Me acuerdo que fue en *Dalia '85*. *Dalia* era todo el

fin de semana y el lunes alquilaban Obras Sanitarias para que actuaran los mejores grupos. Y ahí estábamos nosotros que no teníamos ni un año o dos de grupo y fuimos invitados a bailar eso. Éramos como los chico mimados por Sandra, por Hori. Estábamos en los bronces.

Gachi Hasper: Claro, habían entrado ahí...

Damo Zaga: Habíamos entrado apadrinados por ellos, vía Isi, vía Carol. Toda esa gente convocaba diciendo: " Miren estos chicos el potencial que tienen". Además teníamos un grupo de varones muy grande...

Gachi Hasper: Claro, y eso era como lo raro.

Damo Zaga: Lo raro... pero todos los grupos tenían varones. La diferencia estaba en que nosotros éramos más quilombos; éramos un grupo muy fuerte y nos diferenciábamos bastante. Te lo voy a ilustrar con esta anécdota. Cuando yo empecé a tomar clases de *danza jazz* a los veintiún años, en el noventa y uno, *Zamir* ya estaba, para mí, en las últimas épocas. Yo empecé a tomar clases de danza para bailar mejor rikudim y no para salir del mundo rikudim ¿Entendés? Empezó primero Toto bailando comedia musical, después Gustavo Zajac, a tomar clases de jazz. Beto y yo dijimos: "Bueno, vamos a probar a ver de qué se trata". Nos fuimos vestidos igual que en *Zamir*, *shortcito* y zapatillas a lo de Adolfo para bailar mejor en *Zamir*, no para salir de *Zamir*. Después, con la continuidad, terminó siendo la puerta de salida. A partir de ahí me di cuenta de que me gustaba bailar, lo hice mí profesión, viví de eso trece años y me metí en otro mundo. Pero siempre la puerta de acceso fue *Zamir* y yo creo que esa puerta de acceso fue la misma para todos. Para mí hermano, que hoy está en Mayumana para Toto, que estuvo en Fulbright, para Gustavo Zajac, que hoy es coreógrafo, para Diego Bermann, para Ariadna, para Flor, para la Turca, para Gastoncito, que está en Tokio; para todos *Zamir* fue como el molde. Sin darnos cuenta, *Zamir* fue la etapa formativa, donde nos formamos todos jugando, porque nadie a esa edad estaba perfilado, salvo un tipo como Gustavo Zajac. O Toto, que a los dieciocho años bailó su primera comedia musical.

Gachi Hasper: ¿Pero seguía en *Zamir* o no?

Damo Zaga: Sí, seguía en *Zamir*, pero ese año no vino al Carmel ni nada. Y no sabés cómo la sufrió, porque lo lindo de *Zamir* era que nuestra vida era eso, ahí teníamos los amigos...

Gachi Hasper: Las novias...

Damo Zaga: Las novias, que se cruzaban todas, los quilombos. Y Hori era un hijo de puta total. Hori fomentaba los cruces cuando veía que alguien tenía onda. Yo, por ejemplo, estaba reenganchado con Mariana, que era la linda de *Zamir*. Había sido mí novia en la primaria y nadie se la había enganchado. Entonces, él vió que había una onda y nos puso a bailar juntos el *solo* de *El Cantar*. Y en el micro a

Carmel jugábamos a *Verdad Consecuencia*. El que proponía las prendas era Hori y decía: "Le tenés que dar un beso de seis segundos...". Era "Pinocho, dice" y todos teníamos que hacer. Ahí me dijo: "Date un beso con Mariana" y fue nuestro primer beso. Tenía esas cosas, el *Gordo* las veía y las mandaba a *full*. Por eso te digo, el grupo era todo, sin darnos cuenta porque nadie...qué sé yo, porque yo a la par estudiaba sociología, todos a la par teníamos nuestras carreras universitarias.

Gachi Hasper: Claro, se suponía que era un hobby.

Damo Zaga: Se suponía que era un hobby o que nuestros laburos eran transitorios, porque todos empezamos a dar clases de rikudim. Yo nunca fui al Ulpam de rikudim, yo soy Moré de rikudim de guapo, qué sé yo. Hay otros que hicieron el Ulpam. Hori sí lo hizo.

Gachi Hasper: Sí, creo que lo hizo.

Damo Zaga: Hori lo hizo.

Gachi Hasper: O hizo un año.

Damo Zaga: No lo terminó, me parece. Pero así de guapos éramos, porque estaba el saber ahí, todo estaba en efervescencia y abrían grupos por todos lados. Mí sensación era que el foco de nuestra vida era *Zamir*, el resto era accesorio. Teníamos esa sensación. Cuando fui grande, di clase y tuve a cargo grupos, me dolía mucho que no fuera así con esa nueva gente, porque a *Zamir* no se faltaba. Pero a *Zamir* no se faltaba, no porque el *Gordo* te cagara a pedos, sino porque te perdías el ensayo. Lo que pasaba en el ensayo era *groisse*, no te daba para faltar, no entraba en tu cabeza y si faltabas era un caso... Además todos éramos hiperactivos, todos estudiábamos, todos laborábamos, todos éramos madrijim. No vivíamos para *Zamir* pero *Zamir* era el foco, yo creo que por toda esta conjunción de cosas, por el liderazgo tan fuerte de Hori, porque era muy lindo lo que hacíamos, porque éramos reconocidos, porque teníamos ahí a nuestros amigos, a nuestras novias, era una época muy dorada. Cuando crecimos, yo ví que la gente se tomaba rikudim como algo accesorio; es lo que pasa ahora que vos le decís a un pibe: "¿No venís?" y te contesta: "Y no, tengo que estudiar para la facu". Y vos decís: "Loco, yo también tuve que estudiar pero estudiaba antes o después". Yo creo que pasaba en *Zamir*, pasaba en *Darkeinu*, pasaba en todas las Leakots. Había un compromiso con la tarea muy fuerte porque eran grupos que ensayaban de dos hasta tres veces por semana, y tenían una muestra a fin de año. Había una producción muy fuerte y hoy no es así. Hay mucho menos compromiso. Vos podés decir: "¿Qué nació primero: el huevo o la gallina?" ¿Eso no pasa porque no es la época dorada? o ¿Cómo no hay época dorada? No sabés cuál es la causa y cuál es la consecuencia. Lo que me pasó a mí y a todos los que vivimos esa etapa fue que el foco era eso.

Gachi Hasper: ¿Cuáles eran los otros grupos que estaban al mismo nivel?

Damo Zaga: Mirá, nosotros siempre tuvimos un nivel que estaba como más abajo...

Gachi Hasper: Porque eran más chicos.

Damo Zaga: Porque éramos más chicos. Después lo que nos pasó es que fuimos creciendo muy rápido, nos fuimos superando y lo lindo fue que *Zamir* comenzó a tener una estética propia, que tenía mucho que ver con el humor, que no manejaban los otros. Nosotros empezamos a tener coreografías con mucho humor. *El Arca de Noe* era toda una parodia y ese fue un punto de inflexión. Ahí fue: “¡Ojo con Hori!, ¡Ojo con estos pibes!”. Nosotros hicimos *El Arca de Noe* en el año ochenta y nueve, en plena hiperinflación, y Hori y Norita no cobraban (de esto nos enteramos después, cuando estábamos en el Bialik). Lo poco que juntábamos iba para trajes, para armar las cosas. Fue un año durísimo y fue el año más creativo. Una locura total ¿Te acordás que el dólar de un día para el otro valía el doble? Ese fue el año.

Uno de los grupos era Guilboa, que tenía una línea más tradicional. De hecho, las mejores coreografías eran de Ari Melnik. Darkeinu eran los profesionales.

Gachi Hasper: ¿Hori ya bailaba en Darkeinu?

Damo Zaga: ¡Claro! Hori ya era el primer bailarín de Darkeinu y en Darkeinu a algunos les pagaban por bailar o les pagaban las giras. En cambio, nosotros pagábamos. Ellos jamás pagaron mensualidades porque ellos eran como la primera.

Gachi Hasper: Claro.

Damo Zaga: Después estaba Jalutzim de Ari Melnik que era muy bueno también. Esos eran los que estaban: Guilboa, Darkeinu. Después estaban Regesh, Hadamá de Dani Chavez. Había seis o siete grupos y *Zamir* empezó a tener una línea estética diferente, que tenía que ver con el humor, con varones fuertes, que tenía que ver con montar obras con otro formato. No era la típica *suite* de hombres –mujeres, defka de hombres, coreografía de mujeres, hora final. Dónde mejor o más lindo, todos teníamos eso. En cambio nosotros hicimos *El Arca de Noe* que duraba trece minutos, hicimos un Hora temático que era El Arco Iris y ahí es donde empezó a cambiar, me parece que fue un poco vanguardista para lo que era.

Gachi Hasper: ¿Y los pies eran cómo...?

Damo Zaga: Antes los pies eran bailar mientras me cambio, acá eran obras en sí mismas porque los pies eran muy buenos. Entonces empezamos a laburar a nivel profesional sin darnos cuenta, empezamos a tener técnica. Vino Laura Winter, después tuvimos una profesora de danza, Claudia Barreta, que era del *San Martín*. Pobre, se iba llorando de las clases porque no le dábamos ni pelota. Y aparte cuando sentís que vas progresando ¿Viste, que es lindo? Porque los

recitales de *Zamir* eran una fiesta. Aparte, todos dábamos clase, cada uno llevaba a sus alumnos y se escuchaba por ejemplo: "¡Bien Damo!".

El otro día nos acordábamos de que el primer recital de *Zamir* en el *Astral* fue en el año ochenta y ocho y el programa lo hizo el novio de mi prima, que tenía una imprenta. Recién entraba a la familia y se ligó ese laburo horrible, porque hasta dos días antes estábamos: "Que un aviso sí, que un aviso no".

Gachi Hasper: Lo volvían loco (risas).

Damo Zaga: Lo volvimos loco y además perdió plata, pero lo tenía que hacer porque éramos los primos (risas). El otro día en una fiesta nos acordábamos de eso y decíamos: "Putá, nosotros para hacer eso no sólo teníamos que pagar una mensualidad, sino que además teníamos que vender cuarenta entradas cada uno y tres o cuatro avisos por lo menos". Y si no, ponías la guita. Había un compromiso.

Gachi Hasper: Un compromiso muy fuerte. Una cosa de movimiento, de compromiso, de militancia.

Damo Zaga: ¡De militancia! Nadie lo percibía como una cosa individual, era el grupo y todo pasaba ahí, en el ensayo, en los viajes. Me acuerdo que no pude ir a un solo viaje y fue horrible.

Gachi Hasper: ¿No haber ido?

Damo Zaga: No haber ido, porque estabas afuera. Un *Carmel*. Recuerdo que yo me fui. *Madrij tapuz*. Tenía parcial en la facu, entonces no podía ir. Yo deseaba que no la pasaran bien, que bailaran mal. En cambio la pasaron genial, bailaron fenómeno y después se fueron a Buzios. Te pasaba eso, morías por estar. Además, estaban las audiciones, porque cada año se presentaba más gente y nosotros nos poníamos cada vez más exigentes.

Gachi Hasper: ¿Ustedes estaban presentes en las audiciones?

Damo Zaga: No, le hacíamos cualquiera al *Gordo*.

Gachi Hasper: ¿Quiénes las hacían? ¿Quién estaba en las audiciones?

Damo Zaga: Estaban el *Gordo* y *Norita* y elegían una pareja para que marque la secuencia. A mí me tocó una vez pero siempre iban rotando. Esa pareja obviamente veía, pero los que no, encontrábamos siempre huecos para espiar la audición. Me acuerdo de una vez que estábamos en el Bialik y encontramos un agujero detrás de un cuadro de Belgrano. Entonces, el *Gordo* empieza a ver de repente que el cuadro de Belgrano se mueve solo y nos cagó a patadas, salió y dijo: "Hijos de mil puta".

Gachi Hasper: ¿Entraron muchos que no eran de ese grupo original?

Damo Zaga: Ese grupo original se fue formando con las audiciones. Ese grupo original de séptimo grado no fue el fuerte.

Gachi Hasper: Bueno, pero de ahí hay varios.

Damo Zaga: De ahí hay varios, más los varones. Estamos: Toto, Roby, Gustavo Zajac y yo.

Gachi Hasper: ¿Beto?

Damo Zaga: No. Hubo grandes adquisiciones. Beto y Ricky son de audición. Las chicas sobretodo, la gran mayoría, son de audición. La única que quedaba era Mariana, que era la linda. Más tarde, fue la audición donde entraron Flor, Lisa, *La Ender*, Ariadna...

Gachi Hasper: ¿En una sola entraron todas?

Damo Zaga: Bueno, *La Turca* es de la formación original. Pero el grupo se fue haciendo con las audiciones. Se sufría mucho porque con cada audición entraba gente, cambiaba el grupo y cambiaban los roles. Lo que te quiero decir es que era tan fuerte el grado de pertenencia a *Zamir* que jodía mucho que entrara gente nueva. No le gustaba a nadie, nos era horrible y Hori disfrutaba un montón de eso.

Gachi Hasper: Que se mueva el avispero...

Damo Zaga: Obvio, y aparte hacía entrar gente de otras Leakots, por ejemplo de Hagshamá¿?, que eran nuestros enemigos íntimos y cuando venían los odiábamos. También resultó que Puchi era de Hagshamá. Los convertíamos, como una cosa evangelizadora.

Gachi Hasper: ¿Vos te acordás del momento de más gente?

Damo Zaga: Tengo una foto que es de cuando hicimos *Del Arco al Arca*, en el ochenta y nueve. La foto del programa la tiene mi viejo en el escritorio. En esa foto yo conté más o menos dieciocho varones y veinte chicas.

Gachi Hasper: Eran casi cuarenta.

Damo Zaga: Al haber cuarenta, había muchos turnos, mucha gente haciendo banco que se moría por bailar en *Zamir*. Creo que esa fue la época con más cantidad de gente pero no la de mayor gloria artística, porque las obras mayores vinieron después. Incluso las mejores fueron con Karina. La del *Morisco* es con Karina, "*New York*", que es una obra bárbara, también. Yo creo que en esa época la parte social estaba muy consolidada, éramos cuarenta personas, ellos laburaban y no cobraban. Esto último siempre me llamó mucho la atención.

Gachi Hasper: Lo que pasa es que de parte de ellos también había una militancia.

Damo Zaga: Absoluta. Incluso te voy a contar una anécdota tremenda: nosotros nos fuimos del Shule porque en el Shule se armó un quilombo con un perrito mío que dejé ahí...

Gachi Hasper: ¿Un perrito tuyo?

Damo Zaga: Un perrito que yo tenía. Lo dejé en el Shule y como venía a los ensayos , en un programa le agradecemos a la perrita y no le agradecemos al Shule. Entonces se armó un quilombo en la comisión. Del Shule nos vamos. Para irte del Shule te tenés que ir a algo mejor y nos fuimos a otro Shule de Bialik. Nosotros pensábamos que ahí estaba todo bien pero en realidad estaba todo mal. Tras cartón, Hori y Norita estaban negociando otras cosas. ¿Qué pasaba? Estaban negociando la entrada a Hebraica y por otro lado había una proposición muy fuerte de Alex para anexar *Zamir* a *Guilboa* y que nos llamáramos todos *Guilboa*. En el ochenta y nueve estuvimos en Bialik. En el noventa arrancamos en Hebraica. La entrada a Hebraica era para ser la segunda de *Darkeinu*.

Gachi Hasper: Sí.

Damo Zaga: Digamos que era muy tentador lo de Hacoaj porque hubiésemos entrado ahí con todos los beneficios de *Guilboa*. No hubiéramos pagado costo, hubiéramos tenido carnets gratis, todo, pero nos hubiéramos llamado *Guilboa*; o sea que *Zamir* hubiera desaparecido..

Gachi Hasper: Claro.

Damo Zaga: En cambio, en Hebraica entrábamos como *Zamir* pero íbamos a ser el segundo de *Darkeinu* y teníamos que garpar una mensualidad para hacernos socios.

Gachi Hasper: Cuando se entró a Hebraica, ¿Fue así la negociación?

Damo Zaga: Claro, pero hubo una decisión. En una reunión tuvimos que votar para ver qué queríamos, para ver qué valía más, si la guita o el nombre. Y no me olvido más que Toto fue uno de los únicos que dijo que quería *Guilboa*.

Gachi Hasper: ¿Y?

Damo Zaga: ¡Lo queríamos cagar a trompadas porque no era negociable el nombre. ¡Cómo nos íbamos a vender por plata! ¿Cómo Zamir se iba a llamar *Guilboa*? Todos dijimos que a *Guilboa* no, que nos íbamos a Hebraica a pagar pero nos llamábamos *Zamir*. Además, al ir a Hebraica, ya entrábamos en un club, íbamos a tener un lindo lugar de ensayo, dónde Hori y Norita ya estaban...

Gachi Hasper: Cuando ustedes entran a Hebraica, ¿*Darkeinu* sigue funcionando?

Damo Zaga: Absolutamente, pero *Darkeinu* no pagaba mensualidad... *Darkeinu* era la primera.

Gachi Hasper: ¿Y ustedes eran...?

Damo Zaga: Ni siquiera se planteó que nosotros fuéramos la segunda, no era que de *Zamir* pasabas a *Darkeinu*. Eramos dos grupos, pero en condiciones diferentes. Aunque yo creo que en algún momento la negociación habrá sido: "Bueno que sea el semillero de..." como para entrar, porque sino ¿Para qué necesitaba hebraica otro grupo, si ya tenía a *Darkeinu*?

Gachi Hasper: Es decir que se discutió con el grupo, no fue una decisión tomada por parte de ellos.

Damo Zaga: Claro, ellos negociaron hasta que en un momento bajaron las propuestas. En el noventa empezamos en Hebraica, ahí iniciamos la etapa más profesional, digamos.

Gachi Hasper: ¿En el noventa vos tenías?

Damo Zaga: Veinte años.

Gachi Hasper: En el momento en que vos pasás a Hebraica empezás a tomar clases.

Damo Zaga: Un año después, en el noventa y uno, cuando empezó Karina Toker. Sí, para mí todavía era un juego, más allá de que yo ya daba clases en el Shule en esa época. Y aparte estudiaba psicología.

Fue muy graciosa la historia porque ahí empezaron esas cosas que parece que no te das cuenta. Del Shule pasamos a Hebraica y muchos de *Zamir* hacían la escuela de Rikudim de Hebraica. Entonces muchos, Toto, Fabo, Diego Bermann, iban los sábados a la mañana a la escuela en la que estaba Hori también. Ya había una cosa en Hebraica, algo que hacía suponer que nosotros íbamos a terminar ahí. Aparte Norita era re de Hebraica, era muy respetada en Hebraica, ella dirigía la escuela. Además creo que ella fue el mejor complemento de Hori, porque era el palo firme del cual Hori podía ir y volver, pero mientras tanto Norita era la que mantenía. Era una dupla muy potente y aparte muy respetuosa. Nosotros aprendimos muchísimo: el manejo de grupos y el respeto para con el bailarín. Teníamos evaluaciones a mitad y a fin de año, para las que te citaban en *Imperio*.

Gachi Hasper: ¿Quién?

Damo Zaga: Hori y Norita se instalaban en el primer piso de *Imperio*. Te daban dos o tres días y un horario de quince minutos. Ibas, charlabas de vos y ellos te decían “te vemos muy bien, muy mal...papam, papam”. Esto producía un diálogo con ellos y el tema era como ir al médico ¿Viste? Porque nos juntábamos todos ahí y nos preguntábamos: “Che, ¿Qué te dijo? Y no, que estoy buenísimo, que están recontentos conmigo”. Había mucho amor y uno se sentía con mucha plenitud ahí, había mucha entrega desde todos lados. Nosotros entregábamos mucho, pero ellos también entregaban muchísimo tiempo. Entonces había tanta entrega que era imposible no estar. Era: “qué hay que hacer que lo hacemos”. Me acuerdo que para *El Arca*, aunque después lo hicimos con un escenógrafo, un día el *Gordo* nos dijo: “Chicos para el ensayo que viene traigan cajones de manzana que nosotros vamos a construir el arca”. Al otro ensayo, cada uno con dos cajones de manzana de la verdulería. Después lo tiramos a la mierda porque no servían para nada. Pero el *Gordo* nos decía y nosotros obedecíamos sin chistar y, por otro lado, con mucho respeto. Es decir, a la vez que había una cosa de...

Gachi Hasper: De joda...

Damo Zaga: De confianza. Por más que nos escupíamos en la ducha, por más que al *Taurus* del *Gordo* lo meábamos, había una cosa de respeto. Es raro lo que digo porque parece que le faltábamos el respeto y nada que ver porque había una cosa de respeto total. Un grito de Hori y se te fruncían las medias. Después, ya le empezabas a tomar la mano.

Gachi Hasper: Claro, ¿Cuántos años bailaste dirigido por él? ¿En qué año dejaste?

Damo Zaga: Yo dejé en el noventa y tres cuando terminó *Zamir* mi grupo. Después me sentí culpable porque fui el que tiró la primera piedra.

Gachi Hasper: ¿Cómo fue?

Damo Zaga: Ya estábamos muy desgastados y el *Gordo* no sabía qué hacer con nosotros. Entonces, inventó *Zamir, diez años*. Digo que lo inventó porque en realidad *Zamir* había empezado en el ochenta y cuatro, es decir que los diez se cumplían en el noventa y cuatro y estábamos en el noventa y tres. Él dijo: “Zamir, diez años”, *Zamir, diez años* e hicimos un espectáculo “groso” porque hicimos todos las coreografías...

Gachi Hasper: ¿Auditorio?

Damo Zaga: Auditorio. Todo bien pero esto fue a mitad de año. Terminó y yo ya estudiaba con Adolfo, ya bailaba profesionalmente en los *movies*, en infantil, tomaba clases martes, jueves y sábados todo el día de jazz: ya estaba muy dedicado a eso y la verdad que *Zamir* ya me quedaba chico o me aburría porque hacíamos siempre lo mismo y... ¿Viste cuando decís ya está? Hicimos el festival.

Gachi Hasper: ¿El “Diez años”?

Damo Zaga: El “Diez años”, que creo que fue en junio o julio. Había que seguir la otra mitad del año, entonces volvemos. Y un día en un ensayo, no me olvido más, Hori nos dijo: “Bueno, muchachos, ¿Qué pasa? Hablemos porque estamos en un quilombo, llegan tarde...” Entonces dije: “La verdad Hori, yo hablo por mí, pero la verdad es que ya me quiero ir, ya está, siento que ya cumplí, me cuesta mucho el ensayo, me cuesta un montón”. Y el resto empezó a decir: “ A mí también”, “ A mí también”, “ A mí también”. De repente, yo tiré la primer piedra y empezaron los que todavía seguían. Fue como un efecto dominó y el *Gordo* dijo: “Bueno, vamos a comprar pizzas” y fuimos a la vuelta de Hebraica para festejar el cierre, compramos unas pizzas y el *Gordo* nos dijo:” Sí”, como diciendo “Bueno macho”. Después nos dimos cuenta que sufrió como un negro, porque nos fuimos los que quedábamos que éramos Gustavo, mí hermano, Beto y yo, más Ula, Jamil, un grupo muy fuerte... La Mama , Lichu...

Gachi Hasper: ¿Se fueron todos juntos después de ese ensayo?

Damo Zaga: Claro, después de ese ensayo que fue un martes. Hori dijo: ”Bueno, vamos a festejar” compramos pizza, qué se yo, terminamos las pizzas. El Gordo dice: “Vamos a casa”, fuimos a la casa en Serrano, era en julio y el guacho tenía la pileta armada. Nos metimos a la pileta a las doce de la noche: *festejamos y ya está*. Pero la procesión iba por dentro. Él sufrió un montón. Porque después tuvo recaídas, ¿No sé si te acordás? Y aparte en esa mitad de año fue cuando él quiso empezar con *Chagall*, me parece...

Gachi Hasper: No, en el noventa y cuatro intentó hacer *Chagall* y en el noventa y cinco, lo pudo estrenar.

Damo Zaga: Hasta mitad de año mantuvo un grupo pero a principios del noventa y cuatro volvió Ricky con la Ender, volvieron algunos viejos y él se reenganchó. Estuvieron todo el noventa y cuatro y no pudieron estrenar y se volvió a angustiar. Pero el fin de *Zamir* fue en el noventa y tres. Aparte era natural porque ya eran diez años, ya estaba. No nos podía retener. Lo bueno fue que no quiso ser manipulador y tenernos veinte años más, dijo: “-Muchachos, ya está”.

Gachi Hasper: Los dejó partir.

Damo Zaga: Nos dejó partir y nos marcó dónde ir porque él venía a lo de Adolfo a tomar clases. Los martes, con Beto, tomábamos clases juntos, de dos a seis de la tarde. Ensayábamos el ballet. De siete a ocho y media era la clase de Adolfo donde venía Hori y de ahí nos íbamos a *Zamir*, o sea que los martes yo estaba de dos de la tarde a doce de la noche...

Gachi Hasper: Bailando.

Damo Zaga: Bailando cuatro horas de ensayo, una hora y media de clases y cuatro horas de ensayo. Pero, Hori hacía la clase al lado tuyo, estaba todo bien, porque ahí éramos alumnos todos. En eso creo que él fue muy generoso porque conocía el campo de la danza. El *Gordo* tenía en ese aspecto una mirada amplia y aparte conocía el palo. Había tomado clases de todo. Conocía. En eso creo que nos abrió camino.

Gachi Hasper: Soltó.

Damo Zaga: Soltó.

Gachi Hasper: Soltó de su propia madera .

Damo Zaga: Sí, creo que en eso fue muy generoso, nos marcó a fuego y después: "Bueno, muchachos, su camino". En ese año, en el noventa y tres, yo terminé los *Movies* y enganché *Botton Tap*. Hori siempre estuvo por estar en *Botton Tap*, es más, le habían ofrecido y él no quiso porque tenía que dejar *Darkeinu*. Tenía que dejar todo el mundo rikudim por *Botton Tap* porque era así, pero él siempre había tenido un acercamiento a *Botton*. Me acuerdo ese año no estrenamos espectáculo porque habíamos ido a Punta del Este pero cuando volvimos hicimos un espectáculo y Hori venía a verme con mis viejos. Los invitados a mí primer función eran mis viejos, mis hermanos y Hori. Al otro año, a mediados del noventa y cuatro, hicimos un espectáculo que se llamó *Diez años de Botton Tap*, también en la Plaza Neruda. Función de estreno, vienen mis viejos, mis hermanos y el *Gordo*.

Me acuerdo de que Walter y Hori estaban culo y calzón. Entonces vinieron a verme y después fuimos a comer a... ¿Te acordás de "*Bachín*"? Fuimos a comer ahí y el *Gordo* criticándome tipo *coach*: "Muy bien Damo en esto, lo otro medio flojo, me gustó mucho". Buena leche, es decir, criticando de un lugar de "me encanta que estés ahí, pero seguí porque hay más". Él era siempre el invitado de honor. Lo mismo pasó en *La Casana del Maipú*: primer función, el *Gordo*. De hecho, después se hizo un lugar en el coso y vino el *Gordo* a audicionar, pero ya estaba muy flojito. Dio una audición mala: se le cayó una chica...

Gachi Hasper: ¿Levantó a una bailarina?

Damo Zaga: Claro, hizo un truco y medio que se le cayó, estaba temblando, viste, estaba mal. Quizás ese día estaba mal.

Gachi Hasper: ¿En qué año?

Damo Zaga: Noventa y seis, no... ¡fin del noventa y cinco!

Gachi Hasper: No puede ser, ya estaba re mal a fin del noventa y cinco.

Damo Zaga: ¿O noventa y cuatro?

Gachi Hasper: Él cae a fin del noventa y cinco.

Damo Zaga: Bueno, fue justo en esa época... ¡No, fue en septiembre del noventa y cinco!

Gachi Hasper: Ahí puede ser...

Damo Zaga: Porque estábamos ensayando, estrenamos en octubre y bueno fue en el verano del noventa y cinco.

Gachi Hasper: Sí, empieza en diciembre. El *Gordo* cae en diciembre del noventa y cinco y se muere en febrero del noventa y seis.

Damo Zaga: Claro, pero nosotros empezamos a ensayar ponele en septiembre, en octubre se hace este lugar. Vino el *Gordo*, estrenamos creo que a fines de octubre, no me acuerdo. Con el *Gordo*, fuimos a comer y después fue en noviembre... ¿Cayó en noviembre o en diciembre?

Gachi Hasper: En diciembre.

Damo Zaga: ¿Te acordás de que en diciembre fueron los Panamericanos. Entonces esto fue en septiembre u octubre, porque en cada espectáculo en que yo estaba, el *Gordo* se sentaba en primera fila al medio, como diciendo: "yo vengo con él" y en eso yo creo que fue muy generoso porque un buen maestro es eso: es el que te marca el camino y te dice...

Gachi Hasper: ¡Go!

Damo Zaga: ¡Go! , en ese sentido hay otros maestros que son más...

Gachi Hasper: Sí, que les cuesta dejar ir.

Damo Zaga: Sí, y son de cortar más las alas. Después de ahí creo que nosotros entendimos la historia con Hori.

Gachi Hasper: ¿Después de cuando?

Damo Zaga: Y yo creo que fue cuando... cuando murió, quizás. Porque hasta ahí era un amigo, ¿Entendés?

Gachi Hasper: Una pregunta, con todo lo amigo que era... ¿Hori jamás te había dicho que tenía una enfermedad?

Damo Zaga: No, jamás.

Gachi Hasper: Jamás. ¿Cuándo te enteraste? ¿Te llegaste a enterar cuando ya estaba en Araoz?

Damo Zaga: No, a Walter le dijo, porque estaba más unido con él. Porque aparte, lo que nos pasaba a nosotros era esto: todo el mundo comentaba que Hori estaba enfermo...

Gachi Hasper: ¿Si?

Damo Zaga: Todo el mundo del ambiente, por las famosas recaídas y por los abscesos de tos que tenía. Nosotros éramos los que más lo veíamos, en los ensayos. Después yo lo veía mucho porque en esa etapa de *Chagall* estaba mi ex novia, Nati, y yo iba mucho a buscarla. Todo el mundo nos decía. Incluso Hori estaba muy enojado con Nestor Brumer porque fue el primero que empezó a decir que él estaba enfermo.

Gachi Hasper: ¿Dónde lo empezó a decir?

Damo Zaga: En el ambiente...

Gachi Hasper: En el ambiente rikudim.

Damo Zaga: En el ambiente rikudero

Gachi Hasper: Que era donde Hori estaba.

Damo Zaga: Claro, pero nosotros siempre: “¡Estás en pedo!”; es decir, negadores totales.

Gachi Hasper: Bueno, un poco agarrados de que Hori también negaba.

Damo Zaga: Sí, pero más desde el fanatismo. Esa cosa de “no nos van a tocar a Hori”. Después cuando nos enteramos que estaba enfermo empezamos a hilar. ¿Te acordás cuando él viajó a hacerse un tratamiento a Paris? ¿Te acordás? ¿Fue con tu viejo?

Gachi Hasper: No, en realidad viajó a Paris porque llevó a mis sobrinos.

Damo Zaga: Pero... ¿A dónde viajó a hacerse algo?

Gachi Hasper: No, se trató acá.

Damo Zaga: Bueno, pero para nosotros era una negación total. Hori todos los sábados a la tarde iba al negocio de Watya *Key Biscayne*. Digamos que era como el club, viste, el shooping. Entonces fue. Era muy amigo de Néstor. Me dice: “Che, Damo, te tengo que contar algo... el *Gordo* me contó que está enfermo”yo te tengo que contar que en realidad esto es porque estoy...” Walter se quedó así lívido... lívido, lívido, lívido y ahí al toque, no fue mucho antes de que...

Gachi Hasper: De que caiga en realidad...

Damo Zaga: Después me acuerdo que tuvo una recaída y estuvo en el *Finochietto* ¿Te acordás? Que ahí lo fuimos a ver y no sabíamos si le iba a caer bien o no que lo fuéramos a ver.

Gachi Hasper: Claro, pero eso fue todo corrido ¿No se si te acordás? Él no se levantó ya. Lo primero fue que entró a la *Finochietto*, después volvió a la casa, pero nunca se terminó de levantar, fue todo corrido...lo de la *Finochietto* fue en diciembre.

Damo Zaga: ¿Fue en diciembre o antes?

Gachi Hasper: Fue unos días en diciembre y ahí ya ustedes vinieron.

Damo Zaga: Sí, aparte no sabíamos si le hacíamos bien o mal porque él a Walter le había contado. Pero bueno, yo era el hermano...pero no sabíamos ¿Viste cuando no sabés si le va a caer bien o mal? Y por suerte le cayó bien, de hecho, después cuando estuvo internado...

Gachi Hasper: ¿En Araoz?

Damo Zaga: Sí, ahí ya notábamos que quería que estuviésemos. Pero al principio era todo un tema, quién sabía y quién no. Creo que lo que él más sufría era que se enterara tal o cual. Digamos que su gran obsesión hasta último momento era que no se entere de tal o cual. Entonces, creo que ahí fue cuando dijimos: "Claro... y lo qué habrá sufrido cuando nos fuimos". Porque no fueron muchos años, fueron del noventa y tres...

Gachi Hasper: Había sido dos años atrás.

Damo Zaga: Y con muchas frustraciones esos dos años. Después estuvo un año laburando y no pudo estrenar *Chagall*, con muchos sinsabores en Hebraica. De estar instalado en un lugar exitoso, de repente empezó a recorrer otro camino y se encontró con tres varones y diez chicas.

Fue el año en el que yo estaba en *Botton Tap*, que fue en donde hice otra escuela y ahí me di cuenta de que la escuela era *Zamir* en realidad. Porque vos podés tomar millones de clases, pero la escuela del escenario, de un apagón, de salir, de una pata, de una diagonal. Yo lo aprendí con todos en *Zamir*. Después bailás jazz, bailás tap, bailás comedia... cantás. Pero, y esto todos te lo van a reconocer, la escuela para todos fue *Zamir* y después todo se simplificaba. Más tarde nos dimos cuenta que hacíamos cosas complicadísimas en *Zamir*, complicadísimas, cuesta arriba y con un grado de esfuerzo gigantesco.

Gachi Hasper: ¿Eran complicadas las coreografías?

Damo Zaga: ¡Sí, eran complicadísimas! Yo me di cuenta cuando tuve que remontarla. Ahí dije: "¡Ah!" Porque Hori les dedicaba mucho tiempo. Los ensayos, que eran martes y jueves o martes y viernes, eran a las ocho de la noche y él se juntaba a las dos de la tarde con Norita en Araoz. Había una cuestión de dedicación aunque Hori tampoco vivía de *Zamir*: dirigía a *Zamir*, dirigía adultos, bailaba en *Darkeinu*, tenía grupos por acá y por allá. Montaba...

Gachi Hasper: Fiestas.

Damo Zaga: O sea, no es que estaba dedicado a *Zamir*.

Gachi Hasper: Pero era su chiche.

Damo Zaga: Era su chiche y aparte de *Zamir* sacaba los bailarines...en un momento había como tres grupos de fiesta y los tres eran shows de Hori. ¡Los tres shows! En todos estaba la gente de *Zamir*. *Zamir* era la usina de todo. Era una usina que en ese momento era divertida, muy vivencial y después se transformó en escuela. ¿Viste cuando reconoces?: "Ah... entonces ahí fue donde me formé". En ese momento fue recreativo total y creo que por eso fue tan formativo.

Gachi Hasper: Claro, porque no pensabas...

Damo Zaga: Porque no te dabas cuenta que estabas aprendiendo. La escuela de Hebraica estaba más como la clase de técnica. Era como más concepto de escuela, en cambio *Zamir* no. En *Zamir* vos sabías a qué hora empezaba pero no sabías a que hora terminaba. Además, teníamos laburo en comisiones. Había comisión de aviso, comisión de entradas, comisión de trajes. Había una auto gestión que ellos generaban y en la que todos participaban y el que no lo hacía era acusado, con el dedo, de traidor porque estábamos todos poniendo el hombro y no te podías hacer el vivo...

Gachi Hasper: ¿Si eras buen bailarín pero garca?

Damo Zaga: No, porque en *Zamir*...

Gachi Hasper: Tenían que estar todos juntos.

Damo Zaga: Y en eso también fue un aprendizaje porque en *Darkeinu* siempre trataban a los bailarines con alfombra... ¿Viste? Viaje a Rusia: les pagaron el viaje a Rusia. No pagaron ni cien dólares, creo. Nosotros viajamos a Paraná y tuvimos que garpar el micro, ¿Entendes? Había una cultura del esfuerzo que en *Darkeinu* no había. Esto era muy tentador porque cualquiera de nosotros podía bailar en *Darkeinu*. No pagaban nada, viajes todos gratis. Al *Carmel* iban gratis, les pagaban el avión... ¡Iban en avión a *Carmel*! Nosotros en micro durante dos días.

Gachi Hasper: Claro, ustedes pagaban.

Damo Zaga: Y cuando fuimos en avión nos lo pagamos nosotros. Ya estando los dos en Hebraica, *Zamir* y *Darkeinu*, se dio el momento de mayor rispidez; ya nos sacábamos chispas de la competencia. Entonces, nosotros ya íbamos en avión garpando y ellos también. La diferencia es que nosotros fuimos el viernes a la mañana y ellos llegaron el sábado a la mañana, porque cada uno tenía sus ocupaciones. Ellos eran del tipo profesional: “bailo lo mínimo indispensable”. Y dentro del *Carmel*, un domingo, hubo un espectáculo en el teatro de Hebraica: *Zamir – Darkeinu*. Un espectáculo con coreografía de *Zamir* y coreografía de *Darkeinu*. Sólomente nosotros dos en el teatro y eso fue lo mejor del *Carmel*. Cada uno había bailado en los espectáculos de noches anteriores, pero en ese del domingo nos sacamos chispas.

Gachi Hasper: ¿Hori bailaba en *Darkeinu*?

Damo Zaga: Creo que bailó en los dos porque nunca llegábamos al *Carmel* con todos, siempre alguno fallaba y...

Gachi Hasper: Y el *Gordo* bailaba.

Damo Zaga: Y el *Gordo* bailaba. Dibuk, Pepinaj. Era a matar o morir. Bueno, a ellos les pagaron el viaje, en cambio nosotros garpamos. En eso era muy tentador decir: “Loco, vamos a *Darkeinu*...”. Pero había una lealtad hacia *Zamir*.

Gachi Hasper: En realidad, se salían de *Zamir* para bailar afuera y no para pasar a *Darkeinu*.

Damo Zaga: De hecho, si te ponés a contar salimos muchos más de *Zamir* que de *Darkeinu*, que supuestamente eran los profesionales. Porque de *Darkeinu* no hay muchos bailarines que hayan entrado al circuito profesional.

Gachi Hasper: Los de *Zamir* eran formados en *Zamir*.

Damo Zaga: Claro, éramos formados en *Zamir*. De hecho, sobre todo los varones, que en un momento entramos a un circuito, empezamos a estar muy bien. Esa fue una marca fuerte, una huella del *Gordo*. En cambio en *Darkeinu* eso no se dio tanto.

Gachi Hasper: Después de que el *Gordo* se muere, ¿Cómo sigue tu carrera de bailarín?

Damo Zaga: El *Gordo* se muere justo cuando yo estaba haciendo la *Casona* en el *Maipú*. Justo lo que te conté antes: seguimos todo el verano y marzo. Después seguí bailando profesionalmente. Hice *Hello Dolly*, entré al *Parque de la Costa* y después me fui un año. Ahí me recibí, me junté platita haciendo de *Tábano* en el *Parque de la Costa*.

Gachi Hasper: ¿En el *Parque de la Costa* las coreografías eran de Isi Mandelbaum?

Damo Zaga: Eran de Carlos Veiga, después entró Isi. Yo justo en ese momento renuncié porque ya tenía el pasaje para irme. Renuncié con Carlos Veiga y justo entró Isi. Lolo, por ejemplo, quedó como bailarina de Isi. Más tarde, cuando yo vuelvo del viaje, Isi me metió de nuevo en el *Parque*. Se hicieron dos lugares y ya de cuarenta bailarines quedaban diez, o sea que era una cosa mínima.

Gachi Hasper: Y entraron...

Damo Zaga: Ahí lo conocí a Claudito Kogon, el "tío" Claudio, con el que hablé la semana pasada. Tiene una hija, Alma. ¿Te contó?.

Gachi Hasper: Sí, todo, está chocho.

Damo Zaga: Sí, está chocho. Ahí lo conocí al "tío" que nos abrió las puertas, gracias a Graciélita tuvimos alojamiento.

Gachi Hasper: Sí, estuvo muy bien Claudio.

Damo Zaga: Más que conmigo con Walter y con la *Turca*.

Gachi Hasper: Bueno, y con Beto, con todos. Después porque ellos se quedaron.

Damo Zaga: Pero ellos fueron los primeros, que sin conocerlos fueron así con la *Turca*, con Beto y con Waly.

Gachi Hasper: Gracias a moie, pero era Hori el asunto ahí...

Damo Zaga: ¡También nos daban la llave de la casa! Y la verdad que el "tío" me hace acordar mucho a Hori, tiene muchos modismos, la forma de hablar...

Gachi Hasper: Bueno, fue alumno de Hori.

Damo Zaga: Sí, pero era como un flash porque tiene el humor del *Gordo* entonces creo que también nos pegó por eso, a la *Turca* sobretodo.

Gachi Hasper: Porque allá trabajaron ¿No?

Damo Zaga: Sí, laburamos, bailamos. Aparte le decías: "Tío" quiero tomar clases de tap en Rosh Hanikrá y te contestaba: "Bueno, andá a verlo a Micky...". El tipo conoce el mapa de la *dance*. Era así con todo ¿Viste? Fue como un abre puertas total, el "tío".

En ese momento no se habló de la Fundación ni nada.

Gachi Hasper: No, no se hablaba todavía.

Damo Zaga: Ahí no, fue cuando volvimos.

Gachi Hasper: En realidad el “tío” me habló a mí de la Fundación en un viaje que hice en el noventa y nueve.

Damo Zaga: Claro, fue un año después porque nosotros nos fuimos en el noventa y ocho.

Gachi Hasper: Él ahí me empezó a hacer la cabeza.

Damo Zaga: Pero yo creo que al “tío” le pegó habernos conocido a todos ¿No?

Gachi Hasper: Por supuesto.

Damo Zaga: Porque de repente éramos sus sobrinos. Se iba y te llamaba, teníamos que avisarle si nos íbamos o no. Se armó una cosa familiar.

Gachi Hasper: Claro.

Damo Zaga: Y el “tío” un día me llamó, me dijo que había hablado con vos.

Gachi Hasper: En un primer momento, en el uno a uno, estábamos muy entusiasmados en becar gente para ir para allá. Era como muy fuerte la conexión con el “tío”.

Damo Zaga: Claro, era muy unidireccional la Fundación y aparte ninguno tenía muy en claro cómo se estaba moviendo el campo de acá. “Nos dedicamos a rikudim pero no tenemos ni idea”. El único que estaba era Diego. Ahí me acuerdo que yo estaba viviendo en Yerbal y empecé a pensar en un cuaderno para ver a quién llamaría. ¿A quién llamamos? Entonces lo llamé a Toto, lo llamé a Diego, lo llamé a Roby, lo llamé a Gustavo Zajac. También lo llamé a Gabo. Candy, como Ari, se sumaron después.

Gachi Hasper: Claro, ¿Vos de alguna manera empezaste a tejer con el tema institucional?

Damo Zaga: ¡Sí a “full”! De hecho mí laburo en AMIA viene por la Fundación. Cuando empezamos la Fundación yo tenía mucho más tiempo libre y creo que invertí mucho en la Fundación porque me llenaba. Digamos: horas en el mail o escribiendo proyectos. Entonces, me parece la Fundación, gracias a dios, creció, se desplegó, se desarrolló. Ahora necesita una instancia en donde haya como un “cerebro”, para definir los lineamientos: para saber qué queremos hacer y qué vendríamos a ser nosotros, que conformamos la mesa directiva. Necesitamos alguien que lo gestione.

Gachi Hasper: Hiciste escuela, viejo...

Damo Zaga: ¡Sí y es maravilloso! Pero, gracias a Dios, empecé a laburar mucho y el tiempo... ¿Viste?

Gachi Hasper: Se consume...

Damo Zaga: Se consume, no tenés tiempo. Antes no tenía oficina, entonces laburaba en mí casa y era muy placentero. Para montar en Brasil era: mail va, mail viene, llamados con Ana. Entonces, cuando fui la primera vez, yo solo a montar a Brasil, no lo podía creer.

Gachi Hasper: ¿Qué?

Damo Zaga: ¡La Fundación en Brasil! Nosotros éramos tres gatos locos que teníamos: ¡relaciones exteriores! En Brasil nos aman por hacer lo que hicimos y piensan que somos una mega institución. Porque, si vos ves la página, sinceramente, no pensás que somos nosotros, cinco o seis. Porque ves una cosa que tiene solidez.

Gachi Hasper: También la comunidad... porque hay cosas que funcionaron muy bien y que después dejaron de funcionar. Porque cinco años en esta comunidad es un montón.

Damo Zaga: Sí.

Gachi Hasper: Y va variando como esa cosa que vos contabas, entre que fuiste bailarín dentro de la comunidad hasta ser maestro dentro de la comunidad...

Damo Zaga: Cambió todo.

Gachi Hasper: Viste que en el nivel de compromiso ya no pasaba lo mismo. También todo va a una velocidad que hizo que hubiera fórmulas que funcionaron y después, a los dos años, se agotaran.

Damo Zaga: Va mutando todo el tiempo.

Gachi Hasper: Va mutando.

Damo Zaga: Y bastante que nosotros nos vamos adaptando. Aparte hay una base que ya funciona, ya tenemos una estructura. Por eso yo, ahora, estoy pensando mucho a futuro...

Fin entrevista

